



Título: Derechos con aromas de tiempo

Cecilia Tolmaski.

Asociación Sembrando Sueños en la Bahía

Municipalidad: Bahía Blanca

Derechos con aromas de tiempo

El fuego estaba encendido en una tarde fría de la bahía y empezamos a charlar sobre los derechos que guardan historia y fue así que el primer derecho que llegó a la memoria fue el aguinaldo, un hecho que hoy nadie duda o ignora que se trata de un derecho adquirido en el tiempo.

La pregunta surgió de inmediato pero... cómo surgió?

Tanto tiempo de historia y surgió hace apenas escasos 80 años... Quién podía suponer que este sobre sueldo, que surgió como una recompensa fuera posible de mantenerse en el tiempo.

Y es así, que el aguinaldo tiene frescura de años y es un derecho adquirido y justificado para la clase trabajadora.

Las palabras siguieron haciendo ronda hasta que alguien preguntó: alguien sabe qué es una fábrica recuperada?

Apelando a nuestra memoria podemos decir que las fábricas y empresas recuperadas que surgieron en la segunda mitad de la década del 90 por motivos de desempleo y se profundizaron sobre el 2001, es así que intentan reproducir en su interior todos los aspectos de los principios cooperativos, de autogestión, de coordinación y colaboración entre los miembros, rigiendo sus principios por medio de la democracia participativa. De este modo se llega a demostrar que el plantel mayoritario, es el que mueve las poleas que hacen funcionar una fábrica.

Después de recordar, llegamos a la conclusión que hoy por hoy, recuperar una empresa, una fábrica, es un derecho a donde el corazón de fábrica late en cada trabajador.

Las palabras siguieron girando y hablando de fábricas empezamos a





hablar del derecho al vestido.

Desde el principio de los tiempos, cubrirse el cuerpo fue una necesidad y así surgió el derecho a vestirse.

Las épocas fueron dictando en los pueblos, los rasgos propios de vestimenta, de acuerdo a lo que fue forjando su entorno. Mucho tiempo transcurrió hasta que las comunicaciones, los viajes, fueron mestizando la historia del vestido, hasta uniformarnos como nos vemos hoy.

Las fábricas de cualquier lugar del mundo, hoy venden a todo el globo sus manufacturas. De este modo las modistas y modistos que hace un tiempo atrás ayudaban a la economía hogareña como un derecho, en la mayoría de los casos han quedado relegadas a trabajar en “arreglos” y es así que las máquinas de coser se fueron llamando a silencio, como un derecho que se fue perdiendo en la historia de los días.

Hoy por hoy las personas mayores, es decir la edad adulta, que hasta hace menos de 100 años vestían ropas oscuras y tristes, hoy pueden lucen hoy todos los colores y formas, como una conquista social en el mundo de los derechos con historia.

De repente nos miramos nuestras ropas que teníamos en uso y nos dimos cuenta que la paleta de colores estaba presente perfumada con aromas e tiempo.

